

COMO LA VIDA MISMA

T.O.: LIFE ITSELF
NACIONALIDAD: EE.UU.-ESPAÑA
DURACIÓN: 117
AÑO: 2.018



Estreno Screenbox Funatic: 01-02-2.019
Estreno España: 04-01-2.019

WWW.SCREENBOX.CAT

TEL: 630 743 981

PI I MARGALL, 26. LLEIDA



FICHA ARTÍSTICA

Will: Oscar Isaac
Abbey: Olivia Wilde
Dr. Cait Morris: Annette Bening
Irwin: Mandy Patinkin
Linda: Jean Smart
Dylan: Olivia Cooke
Javier: Sergio Peris-Mencheta
Sr. Saccione: Antonio Banderas
Isabel: Laia Costa

FICHA TÉCNICA

Director: Dan Fogelman
Guion: Dan Fogelman
Productores: Marty Bowen, Dan Fogelman, Wyck Godfrey, Aaron Ryder, Nicolás Tapia, Núria Valls
Música: Federico Jusid
Fotografía: Brett Pawlak
Montaje: Julie Monroe
Casting: John Papsidera
Diseño de Producción: Gerald Sullivan
Dirección de Arte: Clara Gómez Del Moral, Julia Heymans

Decorados: Monica Alberte, Ron Von Blomberg
Vestuario: Melissa Toth

SINOPSIS

Dos jóvenes neoyorquinos se enamoran mientras están en la universidad, y acaban casándose y teniendo un hijo. Los inesperados giros durante este recorrido repercuten en dos continentes y en numerosas existencias de diferentes generaciones.

FILMOGRAFÍA DEL DIRECTOR: DAN FOGELMAN (Nueva Jersey, EE.UU. 19-03-1.976)

-Como la Vida Misma (2.018)
-Nunca es Tarde (2.015)

PREMIOS Y PRESENCIA EN FESTIVALES

-Premio a la Mejor Película: Heartland Film (2.018)
-Presentación Especial: Festival de Toronto (2.018)

DECLARACIÓN PERSONAL DEL DIRECTOR

"La Vida es más hermosa cuando es desgarradora". Con esa frase define el director Dan Fogelman su última película, la que, al finalizarla, se dio cuenta que está inspirada en la pérdida de su madre (murió en medio de una operación) y en su enamoramiento de la mujer que se convertiría en su esposa.

"Cuando me senté a escribir, mi madre y mi esposa no estaban en mi mente", dice. "Simplemente escribí. Pero luego, después de haberlo escrito, después de haberlo hecho, comencé a ver psicológicamente lo que estaba abordando. Fue casi como perder a alguien en un accidente de autos mientras observas y manejas. Me alejé por un tiempo. Seguí trabajando intensamente después de eso, pero no abandoné mi casa durante casi un año. Fue un tiempo duro", confiesa el realizador. "Fue un gran golpe para una persona que había tenido una existencia privilegiada hasta ese punto. Un año después de ese momento, conocí a la mujer que se convertiría en mi esposa".

Filmada en Nueva York y España, 'La Vida Misma' aborda varias historias conectadas entre sí, que van desde las dificultades de la pareja interpretada por Will (Oscar Isaac) y Abby (Olivia Wilde), pasando por el vínculo entre una adolescente (Olivia Cooke) y su abuelo (Mandy Patinkin), hasta una historia de esfuerzo y amor interpretada por Sergio Peris-Mencheta, Laia Costa y Antonio Banderas.

La película "pone a un grupo de personas diferentes, un tipo de gente normal, a través de cosas muy difíciles", afirma el director. "Y creo que si está buscando eso como metáfora de dónde estamos ahora, como personas, creo que el mundo es un lugar difícil, aterrador y, a menudo, muy oscuro. De lo que trata la película es de encontrar un sentido y una razón que empuje más allá de la oscuridad y el cinismo, y encuentre el amor".

CANCIÓN DE AMOR EN UN DISCO TRISTE (por Pedro González en ecartelera.com)

"Como la vida misma" es la obra de un autor con personalidad propia. De un autor honesto, obsesionado por plasmar su visión de la vida en la pantalla, tanto en la grande como en la pequeña. Se trata de Dan Fogelman, creador de la exitosa serie de NBC "This Is Us", donde retrata las experiencias que han marcado las personalidades de los integrantes de una familia a lo largo de varias décadas. Una idea que abraza "Como la vida misma", pero de un modo ligeramente diferente.

Los que no conozcan el trabajo televisivo de Fogelman difícilmente serán ajenos a películas como "Cars" o "Crazy, Stupid, Love", ambas escritas por él. Si bien la primera es una película de animación con el inequívoco sello de Pixar y John Lasseter, la segunda es una ingeniosa y divertida comedia romántica en la que ya se podía apreciar el gusto de Fogelman por contar historias de personajes que, a priori, no tienen nada que ver, pero que, de algún modo, acaban conectándose. En el caso de "Como la vida misma", la historia gira alrededor de dos familias: Will (Oscar Isaac) y Abby (Olivia Wilde), una pareja de Nueva York que espera a su primer hijo, y Javier (Sergio Peris-Mencheta) e Isabel (Laia Costa), un matrimonio español y su hijo de 9 años. El evento que los relaciona marca irremediabilmente sus vidas para siempre, y este acercamiento multigeneracional es lo que enlaza la película con "This Is Us". Sin embargo, "Como la vida misma" es mucho más profunda, mucho más oscura y, seguramente, mucho menos accesible. No todos están dispuestos a entrar en el juego de Fogelman, un rompecabezas que apela a los sentimientos más que a la racionalidad. Es ahí donde radica la profundidad de la película, en el carácter tremendamente personal de lo que nos está contando su autor. El mensaje es claro: somos de quienes venimos y pese a la tragedia que puede envolver nuestras vidas, por encima siempre estará el amor.

Fogelman apunta directo al corazón en "Como la vida misma", pero el disparo no parece haber alcanzado su objetivo en el caso de gran parte de la crítica y público internacional. Ha sido acusada de terrorismo emocional, manipulación y de empujar al espectador hasta las lágrimas con situaciones y acontecimientos de una gravedad fingida, artificial. Pero estos argumentos para desacreditarla chocan con la intencionalidad de Fogelman de transmitir como la vida nos manipula, nos sorprende, nos pone de rodillas y nos hace levantarnos. La vida no es de fiar. Lo que es indiscutible, es que la forma de percibir una película como ésta, cimentada sobre el amor, el dolor, la pérdida y en general los sentimientos más intensos, estará en parte condicionada por el bagaje emocional de cada espectador y espectadora y puede llegar a convertir la sala en un mar de lágrimas ante un público entregado.

Dan Fogelman ha escrito un guion muy hábil, lleno de giros inesperados y cambios de tono muy complejos y que consigue, para quien la afronte a pecho descubierto, involucrar, sorprender y conmover. Ese artificio no es más que la propia naturaleza de una película muy honesta, coherente y valiente. Porque hace falta mucho coraje para rodar la mitad de tu película en un país que no es el tuyo y en un idioma ajeno. Los dos últimos capítulos de la película se sitúan en Carmona, donde se desarrolla la historia de Saccione (Antonio Banderas), un rico terrateniente que tiene como empleado a Javier, que vive en su propiedad junto a su mujer Isabel y su hijo Rodrigo.

El guion se articula en cuatro capítulos con diversos narradores en off. Esta estructura narrativa enfatiza en la idea anteriormente mencionada; la vida es el narrador no fiable definitivamente. De hecho, el personaje de Abby escribe su tesis universitaria desarrollando esta idea. Describir la película en orden cronológico sería hacer trampas y traicionar su propia esencia, pero lo que sí podemos contar es que la película comienza con un Will emocionalmente devastado escribiendo un guion sobre la idea del narrador no fiable. Este prólogo tiene un ritmo endiablado y cuenta con un divertidísimo cameo de un famoso actor que no mencionaremos. A partir de ahí se acaba la diversión, aunque no el humor negro. Will va a terapia, donde podremos conocer qué le ha pasado y por qué se encuentra en esa situación. Su testimonio nos sirve para conocer su historia y la de Abby, pero, ¿podemos fiarnos de él? Los recuerdos que sí ocurrieron se mezclan con otros que no pasaron nunca, construyendo el relato de "la verdad" a través de una realidad paralela. Para Fogelman la percepción del mundo formada en la mente de una persona con un trauma puede ser tan auténtica y tan válida como la propia certeza.

Estructurada en capítulos, "Como la vida misma" renuncia a seguir un orden vectorial en un juego de flashbacks y flashforwards nada arbitrario. Es de hecho la manera más eficaz de contar esta historia, que además encuentra su justificación narrativa al final de la película. Sin embargo, es cierto que esta disposición episódica, además de su "charlatanería", ha provocado que algunas de las voces más críticas la acusen de sufrir el "Síndrome Tarantino", una intencionalidad que queda patente en la propia obra cuando Fogelman homenajea de manera explícita "Pulp Fiction" en al menos dos escenas. La película también rinde tributo a otra importante figura de la cultura pop, en este caso del ámbito musical: Bob Dylan. Su disco *Time Out Mind*, y en concreto la canción "Make You Feel My Love", un tema optimista y romántico dentro de un álbum gris y pesimista, se percibe como otra de sus principales influencias. "Como la vida misma" entona la misma canción de amor que Bob Dylan a través de sus personajes y su historia: "Cuando la lluvia sople en tu cara, y el mundo entero esté en tu contra, yo podría ofrecerte un cálido abrazo, para hacerte sentir mi amor".

Todo el aparato imaginado por Fogelman se vendría abajo si los intérpretes no estuvieran a la altura. Por suerte, no es el caso, y todo el reparto muestra su más que probado talento. Los veteranos y los no tan veteranos, todos están a la altura. Oscar Isaac es uno de los mejores actores de su generación, y aquí lo vuelve a demostrar dando vida al frágil Will. La presencia de Olivia Wilde y su mirada vidriosa nos hace más fácil comprender el amor casi desmedido que siente Will por ella. Mandy Patinkin interpreta al entrañable padre de Will, y sus escenas con la magnífica Olivia Cooke desprenden una melancolía sutil y dolorosa. Por su parte, Annette Bening cumple, como siempre, interpretando a la Doctora Morris, la terapeuta de Will. El reparto español es igual de brillante. Antonio Banderas

le aporta una gran naturalidad a su personaje de Saccione, y Sergio Peris-Mencheta justifica su proyección internacional con un papel complicado. Sobre todos ellos destaca un nombre, tal vez menos conocido pero con un talento descomunal: Laia Costa. La actriz barcelonesa se confirma como una de las mejores de nuestro país. Su interpretación es cálida, sensible, natural y al final, desgarradora. Fogelman ha dicho de ella que va a ganar muchos premios a lo largo de su carrera, y no va desencaminado.

"Como la vida misma" es una película que merece una oportunidad. Sus pretensiones son las de un hombre que cree firmemente en lo que está contando. Un hombre que abraza la vida y nos invita a abrazarla. Un hombre que perdió a su madre siendo joven y que justo un año después conoció a su esposa. Porque todos hemos experimentado la pérdida en nuestras vidas. Todos hemos caminado por sitios oscuros. Pero siempre hay lugar para la luz. Siempre hay hueco para una canción de amor en un disco triste.

BUSCANDO LA EMOCIÓN DEL ESPECTADOR (por Luisjo Cuadrado en Revista Atticus)

A veces sucede que vas a ver una película simplemente porque te cuadra el horario. Eso nos suele pasar a los que nos gusta el cine y no tienes miedo a que te tragues un tostón. Soy de los que pienso que algo bueno puedes sacar tras su visionado. Eso parecía suceder con "Como la vida misma". Una historia de amor que discurre a lo largo de varias generaciones y que está ambientada en las calles de Nueva York y lo que parece ser un cortijo andaluz. En realidad, son cinco historias de amor con un hilo argumental común. Todo encajará al final de la cinta. Al principio pensé, dios mío, pero esto qué es, que es lo que he venido yo a ver. Tras meterte en la vida de Will (papel interpretado por Oscar Isaac) te vas metiendo, poco a poco, en la historia, ayudado por la relación que mantiene con Abby (Olivia Wilde). Ambos llevan el peso argumental de "Como la vida misma". Y ya cuando aparece Antonio Banderas en la pantalla el relato termina por atraparte definitivamente.

Ese hilo argumental es una sucesión de dramas, de historias que tienen un punto muy dramático. Fogelman (creador de la serie "This is Us" y guionista de "Crazy, Stupid, Love", 2011) consigue, a pesar de ser una película coral, profundizar en los personajes protagonistas de las mismas. Diferentes edades, diferentes espacios, diferentes nacionalidades y diferentes tiempos. No importa. Al final parece haber conseguido un todo realmente muy aceptable. Es ir juntando las historias que forman este puzle para entender las motivaciones de cada personaje. Tiene muy buenos recursos a la hora de mostrarnos como pasa el tiempo en alguno de los personajes (vemos como el pequeño protagonista crece en apenas una carrera entre las viñas).

A pesar de esa constante tragedia, denominador común de las historias, el mensaje final es de un cierto optimismo. El final feliz triunfa con un mensaje que tiene que ver con la perseverancia, la fuerza del destino y la apuesta de que las relaciones personales al final tienen el poder sanador de superar la desgracia. Hay una buena labor de encaje con el guion. La música también sirve de nexo de unión de las diferentes historias.

En cuanto a los actores, Banderas tiene un peso tremendo. Tiene una apostura, un saber estar, una dicción (se le entiende, se le oye, no parece que esté actuando como sí que nos sucede con algunas de "nuestras" estrellas nacionales de reciente cuño)... Lo que hace convence. Hasta el punto de que su actuación es uno de los sólidos soportes de la película. A su lado destaca Olivia Wilde (es difícil hacernos a la idea de verla en otros papeles alejada de los quirófanos -serie Dr. House-). Siempre atractiva, siempre como un rostro bello, pero con una actuación convincente. Otra pareja la forman de Sergio Peris Mencheta (Javier) y Laia Costa (Isabel) quien con Annette Bening aportan oficio y carisma a sus respectivos papeles.

"Como la vida misma", resulta ser un dramón romántico que se desarrolla a lo largo de un tiempo (varias generaciones) que entrecruza el destino de varias familias con un nexo en común. El film busca la emoción del espectador. Para ello, su director, no duda de forzar algunas situaciones para que todo cuadre en un mundo, la gran pantalla, en el que parece que cabe todo. Buenas actuaciones, buena música. En su conjunto, una película que no tendrá mucho recorrido, pero que es fiel a la industria del entretenimiento.